



Biografía de una Aldea

de Carlos René Correa

En su 'Quien es Quien en las Letras Chilenas' nos dice el escritor, poeta, crítico y redescubridor de Prometeo: 'En estos momentos soy más hermano de los pajaritos de mi tierra, de sus cerros, tras las cuales se ocultaba la luna de mi tiempo viejo', o bien de los caminos enmarcados de viñedos y huertos, donde había muchas ranas y sorzales, que llevaban en sus vuelos mi poesía, mientras los admiraba y no sabía por qué escribía versos y me emocionaban esas cosas tan pequeñas'.

Esta confesión de amor por su tierra natal, por esas cosas grandes (que la modestia de Correa llama pequeñas) hacen que el poeta haya tenido siempre inflamadas de amor sus venas por su infancia y los recuerdos de su tierra. ¿Qué cosa más grande que un sorzal cantando en la enramada? ¿qué una lola brillando en el otoño de un parrronal? Esos nuevos poetas que se llaman 'ecólogos' (¿por qué son el último eco de lo razonable?) ya andan pregonando, vaticinando, anatematizando, que el hombre ha dado vuelta las espaldas a la naturaleza, olvidando que este bipédo sin alas y sin cola forma parte también de la naturaleza.

Pues bien qué cosa más natural que una aldea? Pero si esa aldea se llama Rauco ya estamos ante un entorno 'sobrenatural'.

Conocíamos el libro publicado en 1936 por la editorial Difusión, y ahora que el año pasado la Municipalidad de Rauco, en reconocimiento a su aporte cultural e intelectual, designó a Carlos René Correa Hijo Ilustre de esa Comuna, se ha lanzado en 1980 aumentada (no era necesario corregirla) una segunda edición de este exquisito y emotivo libro, donde, en palabras de nuestro Leoncio Guerrero, Carlos René Correa nos describe su delicia por la Aldea, en finas y poéticas estampas.

Coge con ellas el ambiente lugareño que es universal, nos recuerda aquellas páginas de 'Sonata de Otoño' de Valle Inclán y 'Las Cerezas del Cementerio' de Miró. Es, como en aquellos, una sensación de tiempo detenido, de nostalgia y de paz.

La prosa de 'Biografía de una Aldea', es tenue, con una sabiduría campestre, llena de aire y vitalidad. El biógrafo anda en puntillas para no espantar a los fantasmas y debe a veces imitar a los pájaros en sus vuelos y en sus cantos para acercarse a la belleza, para no espantar a los buenos vecinos y hacerse invisible como las ánimas para entrar en el alma de su aldea. Maravillosa forma de inmortalizar una aldea describiendo el mundo.

En el prólogo de René León Echazú, de esas mismas tierras curicanas, dice que esta prosa le recuerda, a veces, a Juan Ramón Jiménez, el de 'Platero y Yo' o al gran Azorín. El mismo historiador nos trae la vida de Rauco y reconoce que 'en hermosas páginas, Carlos René Correa nos habla de dos que, poetas o melancólicos, están de

Biografía de una aldea [artículo] Mesa Seco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Seco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Biografía de una aldea [artículo] Mesa Seco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile